

LA SENSIBILIDAD HACIA EL
MEDIOAMBIENTE DE LOS
ESTUDIANTES DE LA
UNIVERSIDAD DE GRANADA

Conductas y Potencialidades

Dr. Alessandro Zuottolo

AE



EA

Asociación Española de Educación Ambiental

1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la temática medioambiental ha ido encontrando cada vez más espacio en el debate público y es evidente como el mundo de la sociedad civil y la misma política se enfrentan cotidianamente en el tema. Sin embargo, el sólo hecho de hablar de un argumento no quiere decir que se desarrolle en la sociedad una verdadera cultura capaz de llevar adelante un cambio social hacia la sostenibilidad. La problemática medioambiental representa seguramente un caso de este tipo, donde las palabras tienen que estar acompañadas de hechos. Esta reflexión nos indica, entonces, la importancia de investigar también sobre el compromiso real de cada uno.

Con este propósito es fundamental recordar como los valores, las normas sociales y los hábitos tienen un poder de "contagio" social, y como los comportamientos, o sea, los hechos concretos, a veces tienen un poder de enseñanza mucho más fuerte que miles de palabras.

Básicamente, el objetivo de este estudio pretende ser muy concreto, se quiere comparar los comportamientos reales de los estudiantes de la Universidad de Granada (UGR) con el grado de compromiso de cada uno a la hora de sacrificar algo personal a favor de un empeño más grande. El fin principal, no es evaluar el conocimiento específico en temáticas medioambientales, sino medir las acciones cotidianas que evidencian una sensibilidad real hacia el medioambiente. Es decir, que nuestra preocupación no es tanto la teoría si no la práctica.

En todo caso, el cuestionario que hemos pasado en el mes de mayo de 2010 por las diferentes facultades de la UGR, ha sido dividido en tres partes. En la primera se recogen informaciones sociodemográficas, en la segunda se interroga a los encuestados sobre los comportamientos que tienen respecto a la protección del medioambiente y en la tercera se pide a los estudiantes dar una evaluación personal en relación a unos temas, a fin de entender la actitud hacia la temática medioambiental.

Además, hemos pensado que para evaluar la dimensión conductual de los estudiantes nos podría ayudar crear un índice de las conductas, capaz de sintetizar la situación real y darnos una idea de la dirección en la que sería útil moverse para el futuro. La misma operación la hicimos también en el análisis de las actitudes, creando en este caso un índice sintético sobre la sensibilidad medioambiental de los estudiantes. Más allá de esto, ha sido interesante comparar los dos indicadores calculados y observar las diferencias entre ellos. Esta distancia a lo largo de la investigación la consideramos como potencialidad y resultará interesante examinarla res-

pecto a la auto-evaluación del grado de sensibilidad medioambiental de cada uno de los estudiantes.

En definitiva, la estructura del presente estudio, se divide en seis apartados. Además de la introducción y del apartado de las conclusiones, el trabajo se estructura en un primer bloque donde se van a desvelar las características de la muestra y de la población objeto de análisis. Un segundo bloque en el cual se dará importancia a los comportamientos y en el cual se construirán los cuatro perfiles medioambientales. Un tercero, en el que analizaremos las actitudes de los estudiantes respecto a unas cuestiones o problemáticas medioambientales y en el cual mediremos las potencialidades que ellos tienen en sus manos. Una vez abordados estos temas dedicaremos un epígrafe a la comparación de los indicadores conductual y actitudinal con la percepción que se tiene de uno mismo y construiremos una tabla de contingencia con el fin de comprobar la existencia de relación entre las características socio-demográficas y la sensibilidad medioambiental de los estudiantes.

Una vez aclarado qué queremos indagar con esta investigación y como lo queremos hacer, nos queda explicar el porqué hemos elegido una población de estudio como los estudiantes de la Universidad de Granada.

En primer lugar, hay que destacar que la población estudiantil de Granada es una de las más altas de Europa y contribuye de manera fundamental en la vida diaria de la ciudad, tanto en el lado económico como en el cultural. Esto junto al rol que un día estos jóvenes desempeñaran en la conducción del sistema-país, representan los motivos del porque se ha hecho una elección de este tipo.

Además de que la universidad tendría que ser el lugar donde se crea la "masa crítica", capaz de llevar adelante las innovaciones y los cambios políticos, económicos, culturales y científicos de un país y por supuesto el sitio donde las personas se forman con tal fin.

Este estudio, entonces, tiene la ambición de ayudarnos a entender un poco más de que manera los estudiantes se relacionan con la cuestión medioambiental. Ellos representan, por su edad y rol, el futuro e indudablemente tienen el deber de defender y llevar adelante este asunto como prioritario. Así que, consideramos fundamental identificar cuales son las potencialidades y las problemáticas que determinan el grado de sensibilidad hacia al medioambiente.

Además, hay que decir que examinar el grado de madurez de la cuestión medioambiental entre los estudiantes, nos ayuda también a reflexionar sobre la posible necesidad de una mayor explicación de los conceptos básicos en la materia y de cómo estos pueden propagar prácticas sostenibles. Es decir, que a un déficit de

sensibilidad hacia el medioambiente sería oportuno proceder con una más equilibrada formación de lo que son los principios y las prácticas de la sostenibilidad.

2. DESCRIPCIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DE LA MUESTRA

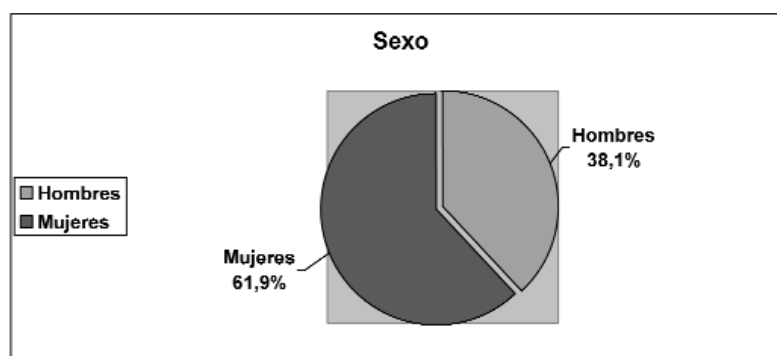
Los datos en los que nos vamos a basar están principalmente producidos por nosotros, si bien utilizaremos de vez en cuando datos secundarios. Nuestra base de datos cuenta con una muestra de 381 personas, representativa de los universitarios matriculados en la UGR en el año 2009/2010, la cual registra un número de inscritos equivalente a 56.343 estudiantes¹.

En primer lugar vamos a proceder a analizar todas aquellas variables que nos permitan dar a conocer las características socio-demográficas de los estudiantes universitarios encuestados. De esta manera obtendremos una perspectiva amplia de cómo son las 381 personas, que entran en la muestra y a las que hemos pasado el cuestionario.

Las variables anteriormente citadas son:

- Sexo
- Edad
- Área de estudio
- Procedencia
- Nivel de estudios de los padres
- Residencia en familia de origen
- Gastos semanales

Gráfico 2.1 - Sexo



Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

¹ Al fin de calcular una muestra representativa utilizaremos un intervalo de confianza al 5% y un nivel de confianza al 95%, que son los valores Standard en la investigación social.

En el gráfico 1 observamos la cantidad de hombres (38,1%) y mujeres (61,9%) que forman parte de la muestra. Como podemos ver hay un porcentaje más consistente de mujeres, que va más allá de las proporciones exactas del universo de análisis. Al final de la investigación, esta diferencia más acentuada de las proporciones exactas de hombres y mujeres no influye en los últimos resultados y por esta razón no vamos a efectuar un ajuste de las proporciones pasando otros cuestionarios.

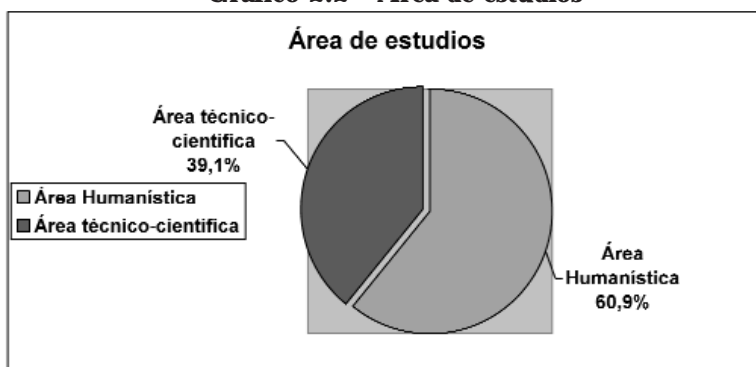
Tabla 2.1 - Edad

	<i>Porcentaje</i>
De 17 a 20 años	34,1
De 21 a 23 años	43'3
De 24 a 26 años	14'2
+ de 27 años	8,4
Total	100,0

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

La tabla 2.1 nos presenta la edad de los encuestados re-codificada en cuatro categorías distintas. La construcción de los cuatro grupos ha sido pensada dividiendo los estudiantes según diferentes factores. El primer conjunto reúne los jóvenes de 17 a 20 años (34,1%), los cuales están en los primeros tres años de estudio y para muchos de ellos supone la obtención de la diplomatura. El segundo agrega jóvenes de 21 a 23 años (43,3%), edad con la que se suele acabar una licenciatura normal de cinco años. Las otras dos categorías están formadas por jóvenes de 24 a 26 años (14,2%) y por los que tienen más de 27 años (8,4%). Aquí ambos grupos pasan la edad "normal" de los estudios universitarios, pero mientras la primera de estas categorías está muy cercana a la edad estándar de fin de carrera, la segunda no teniendo un límite superior incluye una variedad de casos mucho más amplia y diferenciada en su interno.

Gráfico 2.2 - Área de estudios

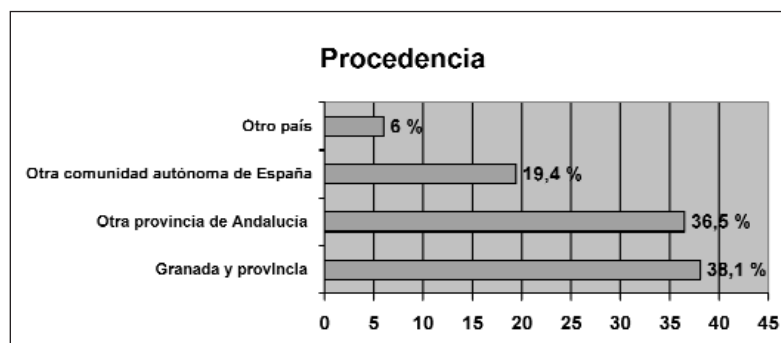


Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

Antes de todo, hay que destacar que las dos áreas de estudios "Humanística" y "Técnico-científica" han sido construidas por nosotros, separando las diferentes facultades de la UGR en una u otra categoría. La distinción ha sido claramente elegida según la tipología de estudio de las diversas facultades². En este caso hemos mantenido la exacta proporción respecto al universo de la población, que como evidencia el gráfico 2.2, presenta una mayoría de estudiantes pertenecientes a las facultades del área humanística (60,9%) y un número más bajo, pero no por eso menos importante, de estudiantes pertenecientes a facultades de carácter técnico-científico.

La división en dos áreas semánticas de estudios, fundamentalmente, tiene el fin de averiguar la existencia de una mayor o menor sensibilidad hacia el medioambiente según cada una de las dos categorías construidas. La existencia de unas diferencias podría ayudar a entender cuáles son las posibles problemáticas que habría que corregir o al contrario las potencialidad que deberíamos ampliar para seguir el camino de la sostenibilidad.

Gráfico 2.3 - Procedencia



Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

Podemos apreciar según el gráfico 2.3 que tres cuartas partes de los encuestados provienen de la comunidad andaluza. La mitad de estos procede de Granada y provincia (38,1%) y la otra mitad de las otras provincias andaluzas (36,5%). En todo caso, aunque el porcentaje de estudiantes procedentes de otras comunidades de España (19,4%) o de otros países (6%) sea inferior, queda claro que Granada es una de las ciudades universitarias más llamativas entre los jóvenes españoles y europeos.

² Por ulteriores detalles sobre la construcción de las dos categorías de estudios hay que ir al Anexo 1, donde es posible examinar específicamente cuales son las facultades que entran en una u otra categoría.

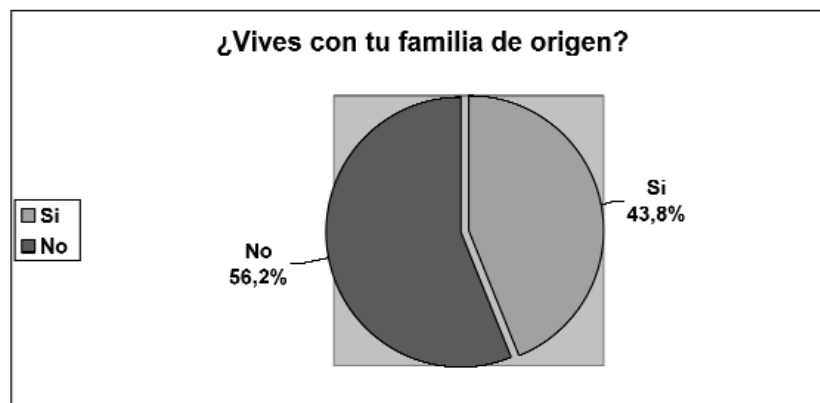
Tabla 2.2 - Nivel de estudio d los padres (%)

	Nivel de estudio de la madre	Nivel de estudio del padre
Sin estudios	4,0	4,3
Primarios	33,1	28,2
Secundarios	32,8	31,6
Universitarios	30,2	35,9
Total	100	100

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

La tabla 2.2 indica el nivel de instrucción de los padres de los estudiantes encuestados, el cual es muy alto si consideramos que dos de cada tres estudiantes, ya sea por las madres que por los padres, tienen un nivel de estudios secundarios o universitarios. Es muy importante no hacerse engañar por estos valores, o sea, lo que se quiere decir es que los números de la tabla no se refieren a la población española en general, la cual tendrá valores muy diferentes. No tenemos que olvidar que nuestra población de análisis son los estudiantes universitarios y que estos datos lo que subrayan es la fuerte relación que hay entre el nivel de instrucción de la familia y la propensión de los hijos a alcanzar y/o adelantar el nivel de estudio de los padres. Además si observamos los datos, todas las categorías muestran una sustancial semejanza entre el nivel de estudio de las madres y de los padres con la única diferencia que los padres se benefician de un nivel universitario más alto, relación que es simétricamente invertida por los estudios primarios.

Gráfico 2.4 - Residencia con la familia de origen



Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

El gráfico 2.4 muestra que hay una mayoría de estudiantes que ya no viven más con su familia de origen (56,2%) y por otra parte, una minoría (43,8%) que

sigue viviendo en familia. Esta situación recalca una vez más la importancia de Granada como ciudad universitaria y como lugar estimado por muchos estudiantes para vivir una experiencia de vida más independiente.

Tabla 2.3 - Gastos por semana (gastos ordinarios, sin incluir alquiler o similares)

	<i>Porcentaje</i>
Bajo (De 0 a 35 Euros)	41,6
Medio (De 36 a 70 Euros)	45,0
Alto (De 71 a 105 Euros)	10,2
Muy Alto (+ de 106 Euros)	3,2
Total	100,0

Tendencias estadísticas centrales

Media	46,42 Euros
Moda	50 Euros
Mediana	40 Euros

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

La tabla 2.3 nos muestra los gastos semanales de los encuestados clasificados en cuatro categorías. La primera agrupa aquellos que tienen un gasto semanal bajo (41,6%), o sea entre 0 y 35 euros, la segunda que podemos definir de tipo medio (45%), reúne los que gastan de 35 hasta 70 euros por semana.

Queda claro como estas dos categorías constituyen más del 85% de toda la población universitaria a diferencia del 15% restante, que afirma tener un gasto semanal alto o muy alto. Esto nos indica que la gran mayoría de los estudiantes tienen un nivel de vida "moderado" y así lo demuestra la tabla 2.3 donde podemos observar como todos los datos estadísticos que miden la tendencia central de una variable señalan prácticamente la misma cosa. En efecto, el gasto medio de todos los encuestados es de 46,42 euros, la moda (o la respuesta más común) es de 50 euros y la mediana (o el valor que divide a mitad la población) es de 40 euros.

3. LAS CONDUCTAS MEDIOAMBIENTALES

3.1. Análisis de los comportamientos

En este estudio hemos decidido valorar más específicamente la dimensión conductual. Esta decisión no quiere decir que no consideremos importante el hecho de "pensar" o "sentir" la cuestión medioambiental, pero bien sabemos que los comportamientos reales son los que suponen una mayor o menor afección al medio.

Antes de todo, hay que destacar que la parte del cuestionario dedicada al estudio de los comportamientos, está constituida por una serie de once preguntas,

³ La única excepción es por la undécima pregunta que prevé siempre cinco modalidades pero diferentes de las otras.

las cuales tienen todas las mismas cinco modalidades de respuesta³. La peculiaridad de estas cuestiones es que conservan un orden progresivo de compromiso personal hacia el medioambiente. En todo caso, es posible dividir la escala de compromiso en cuatro niveles, y que cada pregunta mantenga y preserve su particularidad. A continuación, presentando dos tablas a la vez mostraremos estas diferencias, indicando las preguntas y analizando los valores de las respuestas.

Tabla 3.1 - ¿Evitas arrojar desperdicios al suelo?

	<i>Porcentaje</i>
Siempre	55,6
A menudo	33,3
Ocasionalmente	9,7
Nunca	1,3
N.S/N.C.	0
Total	100,0

Tabla 3.2 - ¿Clasificas residuos domésticos?

	<i>Porcentaje</i>
Siempre	29,7
A menudo	27,3
Ocasionalmente	26,2
Nunca	16,5
N.S/N.C.	0,3
Total	100,0

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

Las primeras dos preguntas tratan de conductas que tienen mucho que ver con la existencia y el grado de un correcto sentido cívico, fundamental en la conservación del medio. Se trata de dos comportamientos muy sencillos que no tendrían que costar mucho llevar a cabo, aunque podrían existir algunas excepciones por la pregunta de los residuos, ya que las conductas podrían estar afectadas por faltas estructurales (el ayuntamiento no diferencia los residuos, vivir muy aislados, etc.).

En la tabla 3.1 vemos que más de la mitad de los encuestados (55,6%), contesta siempre a la pregunta "evitas arrojar desperdicios al suelo" que sumándolos con los que contestan a menudo (33,3%) llegan al 89% del total. Estos valores muestran una buena comprensión de cómo tiene que ser una conducta responsable.

La misma cosa no se puede decir en la clasificación de residuos domésticos donde como ilustra la tabla 3.2 los valores se diferencian más entre las distintas categorías de respuesta. Aquellos que contestan siempre descienden al 29,7% y aunque sumándolos con los que contestan a menudo (27,3%) llegan a lograr una mayoría relativa, hay que tener en cuenta un importante aumento de los comportamientos pocos responsables. Estos comportamientos son desempeñados por casi la mitad de los universitarios encuestados cuyas respuestas se alternan entre ocasionalmente (26,2%) y nunca (16,5%).

Tabla 3.3 - ¿Ahorras energía?

	<i>Porcentaje</i>
Siempre	18,4
A menudo	43,6
Ocasionalmente	31,0
Nunca	6,0
N.S/N.C.	0
Total	100,0

Tabla 3.4 - ¿Ahorras agua corriente?

	<i>Porcentaje</i>
Siempre	37,5
A menudo	41,5
Ocasionalmente	16,8
Nunca	3,1
N.S/N.C.	1,0
Total	100,0

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

Estas dos preguntas indican la existencia o no de hábitos de ahorro en los universitarios encuestados. En la sociedad en la que vivimos a menudo hacemos cosas de manera automática, sin pensar en sus posibles repercusiones y sin pensar que los recursos son finitos. Esta actitud la tenemos sobretodo en aquellas acciones cotidianas que nos parecen normales como es lavarse los dientes o comprar una bombilla. La atención en estas cosas merece una reflexión un poco más profunda sobre nuestra relación con el medio, aunque si en la práctica se traduce en conductas muy sencillas y favorables.

En la tabla 3.3, vemos que quien tiene cuidado constante en su discurso de ahorro energético es el 18,4% de los encuestados, otros, el 43,6% dicen que lo hacen a menudo. Sumando estos dos tipos de comportamientos más responsables llegamos a casi dos tercios de los estudiantes que tienen una buena conducta de ahorro energético, contra el 31% que ahorra ocasionalmente y el 6% que no lo hace nunca.

Pasando a la tabla 3.4 observamos que los resultados de ahorro de agua son mejores que los de la energía. En efecto, el 37,5% de los encuestados, contesta que ahorra agua siempre y el 41,5% que lo hace a menudo. En este caso ambos valores alcanzan casi el 80% de estudiantes que actúan positivamente, contra al 16,9% que ahorra agua ocasionalmente y el 3% que no lo hace nunca. En definitiva, se puede decir que hay una conciencia de ahorro entre los estudiantes de Granada, aunque eso no sabemos si está relacionado más con una sensibilidad hacia el medioambiente o más con unos hábitos que favorecen un ahorro puramente económico⁴. Es muy probable, que el factor económico influya en el aumento de los valores de los comportamientos responsables, aunque no podrían explicarse sin tener en cuenta la sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes.

⁴ Calculando el "Chi Cuadrado" entre las dos variables que miden el ahorro y el perfil de sensibilidad medioambiental de los estudiantes, podemos decir que existe asociación y en consecuencia que las conductas de ahorro están relacionadas con un mejor perfil de sensibilidad hacia el medioambiente.

Además, podemos suponer que la diferencia entre la sensibilidad hacia la problemática del agua o de la energía depende más de una atenta "comunicación" sobre la importancia que tiene el agua en nuestra vida y del debate actual ante la privatización o no de este recurso.

Tabla 3.5 - ¿Intentas evitar el ruido?

	<i>Porcentaje</i>
Siempre	20,7
A menudo	32,8
Ocasionalmente	26,8
Nunca	13,1
N.S/N.C.	6,6
Total	100,0

Tabla 3.6 - ¿Utilizas medio de transporte menos contaminante?

	<i>Porcentaje</i>
Siempre	33,3
A menudo	35,4
Ocasionalmente	18,6
Nunca	12,1
N.S/N.C.	0,5
Total	100,0

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

El siguiente par de preguntas se podrían diferenciar por el nivel de compromiso. En lo que respecta al tipo de medio de transporte que se utiliza hay que registrar un nivel de compromiso más alto para llevar a cabo esta acción de forma responsable.

En el caso del ruido si observamos los datos de la tabla 3.5, nos queda claro que los valores positivos se reducen mucho respecto a las conductas de ahorro energético o de agua. En efecto, sumando el 20,7% de quien contesta siempre y el 32,8% de quien contesta a menudo, llegamos a un poco más de la mitad de los encuestados. Además, aparte de registrar el 26,1% de quien responde ocasionalmente y el 13,1% de aquellos que responden nunca, hay que observar que el porcentaje de quien no sabe o no contesta es bastante alto (6,6%). Por un lado, estos resultados se podrían explicar por la falta de un elemento favorable, como es el interés económico en llevar adelante determinados comportamientos. Aunque la percepción, como demuestra también el porcentaje de los que no saben o no contestan, es de una falta de conocimiento sobre lo que es la contaminación acústica.

Pasando a la tabla 3.6 vemos que entre los valores "positivos" de quienes intentan usar un medio de transporte menos contaminante que el automóvil o la moto destacan un 33,3% que lo hacen siempre y un 35,4% que contesta a menudo. Frente a un 18,6% que lo hace ocasionalmente y un 12,1% que no lo hace nunca. Estos valores nos dicen que hay una relativa mayoría que reflexiona sobre cual es la conducta más responsable y la elige, aunque esta no sea la conducta más cómoda.

A esta observación hay que añadir que existe el riesgo de que la baja edad de los estudiantes, posibilite el hecho de que muchos de ellos no tengan un medio propio de transporte o la documentación necesaria para conducir, cosa que puede afectar a los valores aumentando el porcentaje de comportamientos más positivos hacia el medioambiente.

Tabla 3.7 - ¿Compras productos ecológicos?

	<i>Porcentaje</i>
Siempre	2,4
A menudo	12,9
Ocasionalmente	49,1
Nunca	27,6
N.S/N.C.	8,1
Total	100,0

Tabla 3.8 - ¿Eliges un turismo sostenible?

	<i>Porcentaje</i>
Siempre	6,0
A menudo	23,4
Ocasionalmente	42,8
Nunca	18,9
N.S/N.C.	8,9
Total	100,0

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

Al igual que en la pregunta anterior sobre la elección del medio de transporte, las dos cuestiones que se presentan a continuación prevén una reflexión más profunda sobre posibles elecciones o hábitos que repercuten al medio ambiente en nuestra sociedad y nos hacen plantearnos el hecho de elegir entre una opción más cómoda o más responsable.

Si observamos la tabla 3.7 los resultados que nos encontramos son muy negativos. Solo el 2,4% de los encuestados admite comprar siempre productos ecológicos y solo un 12,9% lo hace a menudo. Por otro lado el 49,1% lo hace ocasionalmente y el 27,6% nunca, lo que quiere decir que aproximadamente por cada diez estudiantes ocho no actúan de manera responsable. La razón principal de estos valores es el factor económico, ya que es cierto, que los productos ecológicos cuestan más que otros y que los estudiantes universitarios, como hemos visto anteriormente, tienen cuidado con sus gastos⁵. Pero otra de las razones que pueden explicar estos comportamientos son aquellas relativas al sistema productivo, comercial y de distribución de la sociedad en la que vivimos, que no ayuda al desarrollo de un mercado de productos ecológico. Eso tiene aún más valor si consideramos que el 8,1% de los estudiantes no contesta o dice no saber que tipo de productos compra.

La tabla 3.8 interroga a los encuestados sobre el tipo de turismo que eligen y aquí los valores son un poco mejor respecto a la pregunta antecedente. Sin embar-

⁵ Si la baja disponibilidad económica de los estudiantes influye en el determinar una baja propensión a comprar productos ecológicos, la misma cosa no se puede decir por la relación inversa. Es decir, que una mayor disponibilidad económica no influye en el comprar más productos ecológicos.

go los valores negativos, correspondientes a los que contestan ocasionalmente (42,8%) y los que responden nunca (18,9%) se llevan más del 60% del total de las respuestas dejando entre los comportamientos más responsables un 6% de quien contesta siempre y el 23,4% de quien dice de hacerlo a menudo. En este caso también hay que registrar una conducta insuficiente de los estudiantes, quizá limitada por la falta del elemento económico. Aun así, queda claro que tanto en la compra de productos ecológicos, como en la práctica de un turismo sostenible, existe una falta de conocimiento, dado que el 8,9% de los estudiantes no saben o no contestan que tipo de turismo eligen para ellos mismos.

Tabla 3.9 - ¿Tomas parte de iniciativas medioambientales locales?

	<i>Porcentaje</i>
Siempre	1,3
A menudo	3,7
Ocasionalmente	18,1
Nunca	72,7
N.S/N.C.	4,2
Total	100,0

Tabla 3.10 - ¿Te manifiestas frente a proyectos que podrían ser perjudiciales para el medio?

	<i>Porcentaje</i>
Siempre	2,1
A menudo	7,1
Ocasionalmente	31,8
Nunca	53,3
N.S/N.C.	5,8
Total	100,0

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

Con estas otras dos preguntas pasamos al último nivel de compromiso que queremos medir. Exactamente, lo que se quiere verificar es el grado de participación de los estudiantes a la hora de enfrentarse a problemáticas medioambientales o a los efectos de ellas. Los resultados en ambos casos no dejan duda alguna y podemos decir que se comentan solos.

La tabla 3.9 muestra que el 72,7% de los encuestados nunca han participado en ningún tipo de iniciativas locales de carácter medioambiental. Sumando a este valor el 18,1% de quien lo ha hecho ocasionalmente llegamos prácticamente al 90% de estudiantes que no tienen una conducta participativa frente a cuestiones medioambientales. El porcentaje de quien siempre participa (1,3%) y de quien lo hace a menudo (3,7%) es tristemente muy bajo. Al explicar estos valores tiene seguramente importancia el hecho que estamos preguntando algo muy concreto y específico y que es probable que no todos los encuestados posean los contactos justos para tomar parte en un cierto tipo de iniciativas. En todo caso, lo que se acaba de decir, no quiere y no puede justificar resultados tan negativos, sin embargo, ayudan a explicar la diferencia con la siguiente pregunta, seguramente menos específica.

En efecto, en la tabla 3.10 observamos que ante la pregunta: te manifiestas frente a proyectos que podrían ser perjudiciales para el medioambiente, a pesar de que los que contestan nunca son más de la mitad de los encuestados (53,3%), hay una mayor distribución entre las diferentes modalidades de respuesta respecto a la pregunta anterior. Así que, un 31,8% contesta ocasionalmente, un 7,1 % contesta a menudo y solo el 2,1% responde siempre. Además hay que especificar que también en estas últimas dos preguntas el porcentaje de quien no sabe o no contesta es significativo dado que es de 4,2% en la primera y 5,8% en la segunda. Todo esto nos muestra un cuadro muy negativo a la hora de activarse ante la protección del medioambiente o ante el sustentamiento de acciones que tienen el mismo fin.

Tabla 3.11 - ¿Eres miembro de alguna asociación por la protección del medioambiente?

	<i>Porcentaje</i>
Si, tomo parte activamente	1,3
Si, contribuyo sólo financieramente	2,4
No, pero me gustaría	61,9
No, no me interesa	24,4
N.S/N.C.	10,0
Total	100,0

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

Esta última pregunta, como las dos anteriores, viene a medir cual es el grado de participación de los estudiantes en relación al medioambiente. La diferencia es que la diversa estructura de las modalidades de respuesta nos permite al mismo tiempo hacer un pequeño sondeo obteniendo también otras informaciones.

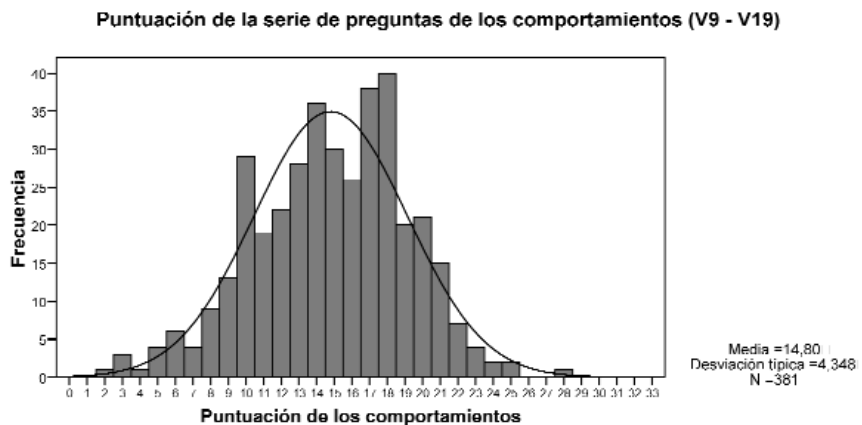
Indudablemente, si observamos los resultados de la tabla 3.11, apreciamos como representan una situación muy similar a la tratada en las dos preguntas anteriores donde hay más del 80% que no tiene un tipo de conducta participativa respecto a la cuestión medioambiental. Tan sólo el 1,3% de los encuestados desempeñan una participación activa en determinadas asociaciones y apenas el 2,4% contribuye únicamente de manera económica. Fundamentalmente, lo más importante que nos transmiten estos datos es la apertura de la población sujeto de estudio hacia la temática ambiental y al mundo asociativo que quiere hacerse cargo de su protección. Saber que el 61,9% de los encuestados han contestado que les gustaría formar parte de una asociación medioambiental es una clara señal de cuál es la dirección que hay que perseguir y cuales son las potencialidades que hay que emplear. Lo que se quiere decir es que existe un terreno sobre el cual se puede trabajar para mejorar

la sensibilidad hacia el medioambiente de aquellas personas, que ahora son estudiantes pero mañana se convertirán en pilares fundamentales de nuestra sociedad.

3.2. Construcciones de los perfiles de conducta

Observando los resultados de cada pregunta relativa a los comportamientos, nos hemos dado cuenta que la tendencia general es que cuanto más aumenta la necesidad de un compromiso personal para proteger el medioambiente, más disminuyen los valores positivos. Una primera conclusión podría ser, entonces, que los estudiantes no tienen interiorizada una cultura de la sostenibilidad capaz de guiar sus acciones sin que estas les resulten difíciles de realizar por su propia manera de pensar. En todo caso, hemos calculado un índice que sintetiza las conductas de los estudiantes dando a todas las preguntas la misma fuerza de influencia sobre el resultado final. Además, el hecho de mantener las mismas modalidades de respuesta para todas las preguntas relativas a los comportamientos, nos ha dado la posibilidad de asignar a cada modalidad un valor elegido por nosotros. Así que, hemos establecido los siguientes valores: a la respuesta siempre le corresponde el valor "3", a la modalidad a menudo "2", a quien contestaba ocasionalmente se le da un "1" y a quien decía nunca o no contestaba "0". Claramente, la suma de los valores de todas las once respuestas produce una puntuación general de los comportamientos, o sea un índice de sensibilidad medioambiental, contenido entre un mínimo de 0 y un máximo de 33 puntos.

Gráfico 3.2.1 - Índice conductual



Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

En este gráfico están resumidas todas las puntuaciones que cada estudiante ha conseguido tras la compilación del cuestionario. Es cierto que la mayoría de los encuestados se sitúan en el medio, aunque también es muy evidente que no hay

estudiantes que hayan obtenido una puntuación alta. Efectivamente, si observamos más detalladamente la masa gráfica podemos ver que no es perfectamente central, si no que se desplaza más bien hacia la izquierda. Esto quiere decir, que existe una tendencia hacia los valores negativos como nos muestra el valor de la puntuación media, que es de 14,80.

Este índice representa el tipo de conducta del estudiante medio de la UGR, el que no llega en cierta medida a caracterizarse por sus comportamientos positivos. En efecto, si queremos transformar este valor en una nota más familiar, utilizando la escala de evaluación clásica de 1 a 10, tenemos únicamente que operar con la regla de tres:

$$14,80 : 33 = Xc : 10 \text{ donde } Xc = 4,48$$

Como resultará más claro una nota de 4,48 no llega a un aprobado, lo que quiere decir que la conducta media del estudiante de la UGR no es suficiente para lo que sería un verdadero comportamiento sostenible.

Un segundo paso para examinar el tipo de conductas de los estudiantes, es el que nos facilita también el mismo análisis de los datos, ha sido crear cuatro perfiles progresivos que puedan estar relacionados con la sensibilidad hacia al medioambiente⁶. Tras haber calculado la puntuación total se puede comprobar a cuál de los cuatro perfiles establecidos pertenece cada uno de los alumnos encuestados de la UGR. Para hacer esta operación se han asignado unos valores límites a cada uno de los perfiles. En la tabla siguiente están sintetizados estos valores.

Tabla 3.2.1 - Tipología de los perfiles conductuales

<i>Tipología perfiles</i>	<i>Puntuación límite</i>
Perfil 1 " Nada sostenible"	De 0 a 5 puntos
Perfil 2 "Poco sostenible"	De 6 a 16 puntos
Perfil 3 "Casi sostenible"	De 17 a 27 puntos
Perfil 4 "Sostenible"	De 28 a 33 puntos

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

Los perfiles creados como hemos dicho anteriormente son progresivos y no derivan de un cruce de variables diferentes. Tenemos que pensarlos como un *continuum* de valores, una escala, donde el Perfil 1 corresponde al nivel más bajo cuyas conductas son claramente irresponsables y para nada sostenibles. Avanzando por la escala encontramos el Perfil 2, cuyas conductas aún están demasiado vinculadas a valores y costumbres poco sostenibles; sucesivamente tendremos el Perfil 3 donde empieza

⁶ Tal operación nos sirve para facilitar el análisis de los datos y poder sucesivamente construir tablas de contingencia más inmediatas, verificando también la existencia de eventuales relaciones entre las diferentes variables dependientes e independientes.

a crearse una conciencia de sostenibilidad, la cual no consigue todavía una eficaz interiorización de los valores y una justa dirección de las acciones; hasta llegar al último perfil, el Perfil 4, situado en la parte más alta y notable de la escala, aquí podemos dar por adquirida una óptima cultura de sostenibilidad.

Ahora, conociendo como subdividir y leer los perfiles podemos construir una tabla capaz de sintetizar la situación de los estudiantes de la universidad de Granada en relación a las conductas que ellos tienen respecto al medioambiente.

Tabla 3.2.2 - Perfiles de conducta

	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje</i>
Perfil 1 " Nada sostenible"	9	2,4
Perfil 2 "Poco sostenible"	222	58,3
Perfil 3 "Casi sostenible"	149	39,1
Perfil 4 "Sostenible"	1	0,3
Total	381	100,0

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

En la tabla 3.2.2 observamos que los encuestados se concentran prácticamente en dos categorías, correspondientes a quien tiene un perfil "Poco sostenible" (58,3%) y quien tiene uno "Casi sostenible" (39,1%). Si por un lado, el porcentaje de quien fundamentalmente, no tiene ningún interés por la temática medioambiental es muy bajo (2,4%), por otro lado la única persona que se encuentra en el perfil de quien tendría que haber logrado una cultura de la sostenibilidad representa más una esperanza que un dato.

Claramente la tabla refleja los valores del gráfico anterior de las puntuaciones generales. Las categorías centrales son las que se llevan más o menos toda la población de análisis, evidenciando como la importancia de la temática medioambiental está reconocida por casi la totalidad de los estudiantes, aunque de manera diferente y sin lograr todavía aquellas conductas necesarias para la instalación de una cultura de la sostenibilidad. Un primer paso, para un cambio cultural sería actuar de forma adecuada y enérgica para que se realice un traslado general hacia el perfil sucesivo de la población objeto de estudio.

4. ACTITUDES Y POTENCIALIDADES

4.1. Análisis de las actitudes

Después de haber hablado mucho de los comportamientos de los estudiantes de la UGR, nos ha parecido importante también dedicar una parte del estudio a analizar cuales son las actitudes hacia el medioambiente de la población que estamos estudiando. A este punto, es importante subrayar como la actitud constituye la unidad de análisis de la psicología social y puede ser definida como orientación sistemática de la conducta hacia determinados objetos del mundo social, como pueden ser personas, hechos o grupos. Es decir, que las actitudes no son conductas sino que regulan la conducta⁷. Estas están compuestas por diferentes aspectos, uno cognitivo, que se basa en creencias y opiniones, otro afectivo, que genera atracción o rechazo, y otro normativo, que define como "debe" comportarse el sujeto. Al final, todo esto genera una situación específica que se traduce en acción.

Hay que decir también que existen otros estudios sobre las conductas medioambientales que prefieren utilizar un enfoque más estructuralista y que evidencian otras variables explicativas de las conductas. Nosotros con esta investigación trataremos de entender cuales son las posiciones de los estudiantes respecto a unas determinadas acciones, medidas o políticas orientadas a fortalecer o disuadir una cultura sostenible.

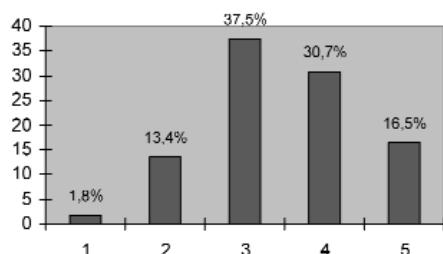
Al igual que en el análisis conductual que lo se pregunta a los entrevistados tiene un orden progresivo, empieza a investigar a partir de un contexto micro hasta llegar a uno macro. Queremos indagar la actitud de las personas ante diferentes circunstancias, que van tanto desde una situación que afecta a la vida cotidiana como se trata de decisiones más universales.

Para interrogar a los estudiantes utilizamos dos maneras diferentes de formular las preguntas: en las primeras cuatro pedimos evaluar cuanto es grave para ellos unas acciones y/o medidas utilizando una escala de 1 a 5, donde 1 significa "nada grave" y 5 "muy grave"; en las siguientes cuatro, les preguntamos el grado de acuerdo con unas determinadas acciones y/o políticas presentando para ello cinco categorías de respuestas "Mucho", "Bastante", "Poco", "Nada", "N.S./N.C."

A continuación, con la ayuda de unos gráficos mostraremos las respuestas de los estudiantes, empezando por la primera modalidad concretada y especificando el tipo de contexto que se quiere examinar.

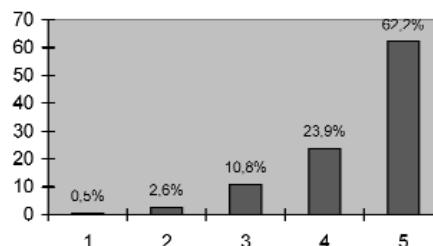
⁷ Muchnik G y Seidman S, 1983, La Noción de actitud. Ficha de Cátedra de psicología social, Buenos Aires, Univ. De Belgrano.

Gráfico 4.1.1 - ¿Arrojar al suelo pequeños desperdicios?



Media = 3,47	Mediana = 3	Moda = 3
--------------	-------------	----------

Gráfico 4.1.2 - ¿No cumplir con el reciclaje de residuos tóxicos?



Media = 4,44	Mediana = 5	Moda = 5
--------------	-------------	----------

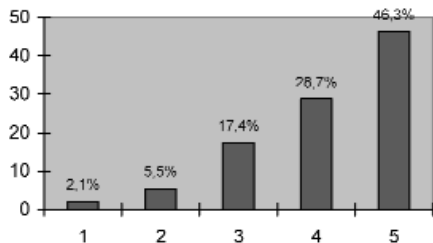
Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

Con estas dos preguntas, en las que pedimos a los encuestados su opinión sobre la medida en que consideran grave estas acciones, donde 1 significa "nada grave" y 5 "muy grave", queremos resaltar un contexto micro. Vamos a ver que aunque las dos cuestiones están relacionadas con medidas que cada uno toma en su vida cotidiana, ambas respuestas son muy diferentes. El gráfico 4.1.1, refleja la evaluación ante la acción de arrojar al suelo pequeños desperdicios. Podemos apreciar que existen una serie de diferencias a la hora de responder, ya que la mayoría de los encuestados se sitúan en el medio, estableciendo así como moda el valor "3" con el 37,5%. Seguramente, hay una tendencia a condenar este tipo de acciones aunque la media de las respuestas es casi un punto más alta de la mitad exacta⁸.

En el segundo gráfico 4.1.2, nos enfrentamos con otros tipos de datos donde la condena de no cumplir con el reciclaje de residuos tóxicos está muy clara y así lo confirma la media de las respuestas, cuyo valor es de 4,44. En este caso moda y mediana coinciden con la puntuación más alta "5" que llega a aglutinar el 62,2% de los universitarios. Sumando a este resultado aquellos encuestados que asignan un "4", el 23,9%, y quien elige un "3", el 10,8%, llegamos a casi la totalidad de los universitarios encuestados. Realmente los resultados muestran una buena actitud hacia el medioambiente y es muy probable, que el motivo de las diferencias entre las dos cuestiones derive de una mayor peligrosidad de liberar sustancias tóxicas en el medioambiente, aunque es importante no olvidar que las pequeñas atenciones tienen un significativo poder educativo y mueven los mismos valores que aquellas acciones más grandes.

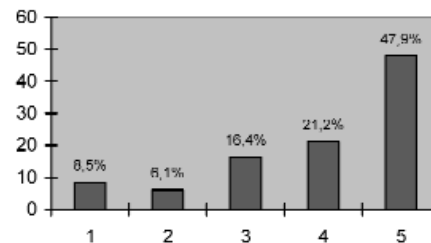
⁸ Por ulteriores explicaciones sobre el concepto de media, moda, mediana ir a Pág. 9.

Gráfico 4.1.3 - ¿Usar pesticidas y fertilizantes químicos en la agricultura?



Media = 4,12	Mediana = 4	Moda = 5
--------------	-------------	----------

Gráfico 4.1.4 - ¿Fortalecer la producción de energía nuclear?



Media = 3,94	Mediana = 4	Moda = 5
--------------	-------------	----------

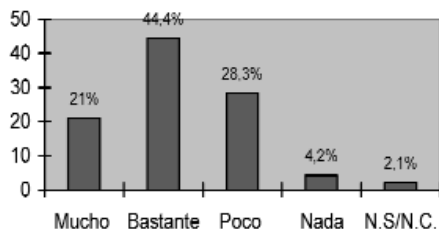
Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

A diferencias de las dos primeras preguntas estas dos últimas vienen a investigar un contexto claramente macro. Aquí también los encuestados muestran tener una actitud positiva hacia el medioambiente y como podemos ver a través de los gráficos en ambos casos destaca la puntuación "5", con un 46,3% y un 47,9%, respectivamente. Ambos resultados corresponden a una mayoría relativa de la población universitaria, pero sin llegar a alcanzar la mayoría absoluta.

Más allá de esta pequeña reflexión de los valores positivos, en el gráfico 4.1.4 un dato que llama la atención es el incremento, respecto a las otras preguntas, de quien opta por el valor "1". La pregunta en cuestión tiene que ver con la posibilidad de aumentar la producción de energía nuclear y es evidente que existe una pequeña parte de encuestados, más consistente que en otras situaciones, que moviéndose contra tendencia no condena para nada un posible fortalecimiento de este tipo de energía. Tal efecto reduce el valor medio respecto a la gravedad de una acción de este tipo, pero en todo caso no altera la tendencia general.

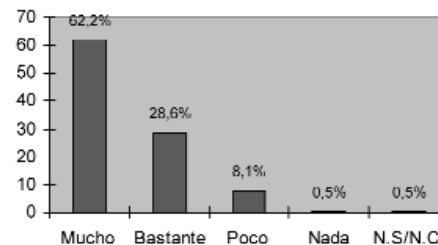
El fenómeno sobre una mayor o menor utilidad de la energía nuclear, tiene una posible explicación en el actual debate tanto de la opinión pública como del mundo científico. Además, es cierto que existe una relación entre quien no considera grave un fortalecimiento de la energía nuclear y aquellos estudiantes inscritos a facultades pertenecientes a un área de estudio técnico-científica.

Gráfico 4.1.5 - Grado de acuerdo a limitar el uso de calefacción y/o aires acondicionados



Mediana = <i>Bastante</i>	Moda = <i>Bastante</i>
---------------------------	------------------------

Gráfico 4.1.6 - Grado de acuerdo a apoyar planes de transporte menos contaminantes



Mediana = <i>Mucho</i>	Moda = <i>Mucho</i>
------------------------	---------------------

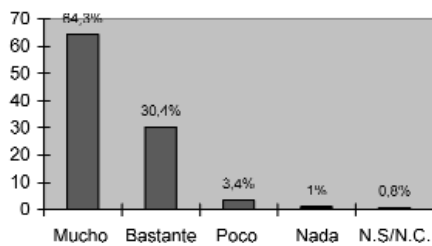
Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

En estos otros dos gráficos utilizamos otro tipo de técnica para interrogar a los encuestados, evidenciando cinco modalidades de respuesta definidas por nosotros. Además, las dos preguntas tienen en común el contexto al que se refieren, ya que quieren indagar sobre acciones que afectan a la vida cotidiana.

Si observamos el gráfico 4.1.5 las respuestas se diferencian mucho más que en el gráfico sucesivo. Aquí la modalidad de respuesta más elegida es "bastante" (44,4%) que si la sumamos con quien contesta "mucho" (21%) llegamos a casi dos tercios de la población universitaria que conserva una actitud positiva hacia el medioambiente.

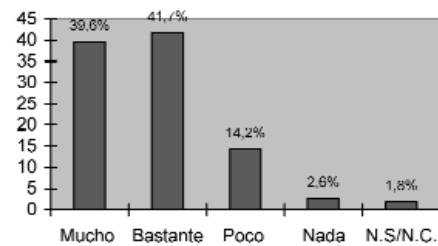
Por otro lado, en el gráfico 4.1.6 quien contesta "mucho" es el 62,2%, que si lo añadimos al 28,6% de quien responde "bastante", las dos modalidades juntas alcanzan casi la totalidad de la población entrevistada. Una vez más, notamos que si preguntamos algo que afecta realmente a situaciones diarias, como es el caso de limitar el uso de la calefacción en invierno y/o el aire acondicionado en verano, los encuestados entienden bien, que una acción de este tipo sería importante para reducir la contaminación del aire, pero no consiguen elegir claramente la respuesta que supone un mayor compromiso. Por otra parte, el apoyo a planes de transporte urbano menos contaminantes, registra una actitud más positiva y más clara de los estudiantes. Sin embargo, esta última acción, aunque se trata siempre de una situación que pueda afectar a la vida cotidiana de muchos, no entra de manera tan directa y sobretodo no deja entender bien a los encuestados cuales son las cosas prácticas a las que tendrían que renunciar a favor de un mayor respeto por el medioambiente.

Gráfico 4.1.7 - Grado de acuerdo a establecer límites más estrictos sobre la cantidad de contaminación permitidas a las industrias



Mediana = <i>Bastante</i>	Moda = <i>Bastante</i>
---------------------------	------------------------

Gráfico 4.1.8 - Grado de acuerdo a conservar la naturaleza aunque ello limite el desarrollo económico



Mediana = <i>Mucho</i>	Moda = <i>Mucho</i>
------------------------	---------------------

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

Volviendo otra vez a analizar un contexto macro, podemos ver que en el gráfico 4.1.7 casi la totalidad de los encuestados se encuentran a favor de una introducción de límites más estrictos sobre la contaminación permitida por las industrias. En efecto, entre los que contestan "mucho" y "bastante" alcanzan casi el 95% de los estudiantes universitarios.

No ocurre lo mismo en lo que concierne a la pregunta si hay que conservar la naturaleza aunque ello limite el desarrollo económico. Como podemos observar la forma del gráfico 4.1.8 muta respecto a la anterior. Los resultados señalan que tanto la moda como la mediana pertenecen a la categoría "bastante" con un 41,7% de los encuestados. Se puede registrar una actitud claramente positiva hacia el medioambiente ya que más del 80% de los estudiantes contestan mucho o bastante.

Estos resultados, son muy importantes porque esta última pregunta, si bien por su carácter general puede facilitar unas respuestas más positivas mostrando una mayor sensibilidad hacia el medioambiente, representa fundamentalmente el freno más grande de lo que es el desarrollo sostenible. Saber que la mayoría de los estudiantes universitarios priorizan la conservación de la naturaleza y el respeto del medioambiente sobre una crecida económica es un dato importante y positivo que tiene que alimentar aquellos comportamientos y actitudes que podemos definir realmente como sostenibles.

4.2. La actitud como potencialidad

El análisis de los datos que acabamos de realizar, nos da una imagen seguramente positiva de la actitud general sobre la temática medioambiental de los estudiantes de la UGR. Esto vale tanto para un contexto macro como micro, es decir, que es significativo ya sea por cómo se posiciona la gente ante los grandes temas medioambientales o por como actuaría la gente en su vida cotidiana. En el primer caso el debate público llevado a cabo por los medios de comunicación, es lo que más determina un mayor o menor grado de sensibilidad respecto a un tema específico. En el segundo caso, observamos que donde se necesita un compromiso personal más grande para apoyar una medida o una política, que requiere una clara serie de renunciadas a determinadas comodidades y/o costumbres, ahí se producirá una reducción del apoyo a las acciones en cuestión. En todo caso, aunque es cierto que la temática medioambiental representa un tema sensible para la sociedad, de lo que se habla mucho desde hace mucho tiempo, queda claro la existencia de una actitud positiva hacia el medioambiente en la mayoría de la población entrevistada.

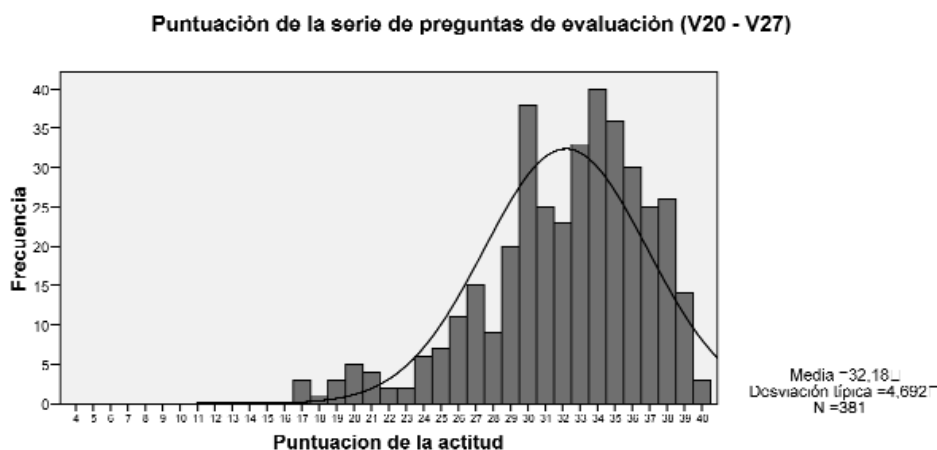
A este punto, si pensamos en todo lo realizado hasta ahora, nos encontramos frente a dos resultados diferentes. En efecto, analizando los comportamientos son otras las conclusiones a las que hemos llegado, sin duda mucho más negativas y donde hemos verificado que la conducta general de los estudiantes es todavía "poco sostenible".

Sin embargo, preguntar que se piensa sobre una cosa o que se hace respecto a esa cosa no es lo mismo, como efectivamente muestran las respuestas de los encuestados. A pesar de esto, tiene que existir otros motivos que expliquen esta diversidad de resultados y que muestren que la diferencia entre lo que es "decir" y lo que es "hacer" no sea suficientemente exhaustiva.

Por esta razón, hemos pensado que sería importante intentar medir la actitud de los estudiantes usando el mismo sistema utilizado para evaluar anteriormente las conductas. En este caso, a causa de las diferentes tipologías de preguntas pensadas para investigar las actitudes, no ha sido posible asignar a las respuestas los mismos valores establecidos en el examen de los comportamientos. Esta disconformidad comporta el cálculo de la actitud general con otro tipo de escala, que en todo caso es posible uniformar en un segundo momento para permitir las justas comparaciones.

Los nuevos valores asignados a cada modalidad de respuesta dan origen a una escala que va de un mínimo de 4 puntos a un máximo de 40 puntos que al igual que los comportamientos la suma de estos valores darán una puntuación general, creando así un índice de actitud.

Gráfico 4.2.1 - Índice actitudinal



Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

A la hora de comentar este gráfico es importante tener en cuenta el gráfico equivalente de la página 16 que define las conductas de los estudiantes. Si en el otro la masa gráfica es aproximadamente central, aunque tiende un poco más hacia la izquierda en torno a valores negativos, en este gráfico los valores se sitúan claramente en la parte derecha que define por tanto una actitud positiva de los estudiantes. El índice medio, que se refiere a la actitud media de los encuestados es de 32,18, un valor bastante alto que podemos uniformar al índice conductual calculado anteriormente, utilizando la escala de evaluación clásica de 1 a 10:

$$32,18 : 40 = Xa : 10 \text{ donde } Xa = 8,05$$

Resulta claro que una nota de 8,05 sobre 10 es un valor considerablemente alto, que si lo comparamos con la nota que se refiere a los comportamientos, que es de 4,48, podemos observar que es prácticamente el doble.

Como hemos comentado precedentemente, si analizamos los comportamientos llegamos a la conclusión de una baja sensibilidad hacia el medioambiente, pero, por otro lado, el análisis de las actitudes muestran al contrario una buena sensibilidad.

Sin duda existe una divergencia natural entra la teoría y la práctica pero no podemos pensar que esta determine valores tan distantes. Por eso, el objetivo que queremos llevar adelante es tratar las actitudes como potencialidades.

Saber que hay potencialidades más grandes que las fuerzas que actualmente se están poniendo en marcha para conseguir un cambio hacia la sostenibilidad, nos hace buscar ante todo, otras causas responsables de la discrepancia entre el índice

conductual y actitudinal. Las causas claramente pueden ser distintas y tener orígenes diferentes. Sin embargo, una importante diferenciación, que vale tanto para el contexto universitario como para la sociedad en general, se puede hacer entre aquellas razones que obedecen a una carencia de conocimiento personal del individuo y aquellas que se afilian a una falta institucional.

Como veremos las dos están inevitablemente conectadas entre sí. Es decir, que si las primeras encuentran su auténtica solución con la educación y la formación, no se puede pensar y aceptar un desinterés por parte de las instituciones a la hora de apoyar determinadas políticas destinadas a colmar la falta de conocimiento. Por otro lado, si pensamos en una posible política sostenible que una institución lleve adelante, es cierto que los efectos de esta repercutirán sobre todo la población interesada.

Lo que acabamos de decir nos deja claro que la llave para un cambio hacia la sostenibilidad reside en lo que es el componente educativo de nuestro sistema social y que evidencia su arma fundamental en las potencialidades que existen y que anidan en nuestra sociedad, que sin embargo, aún no conseguimos desarrollar eficientemente.

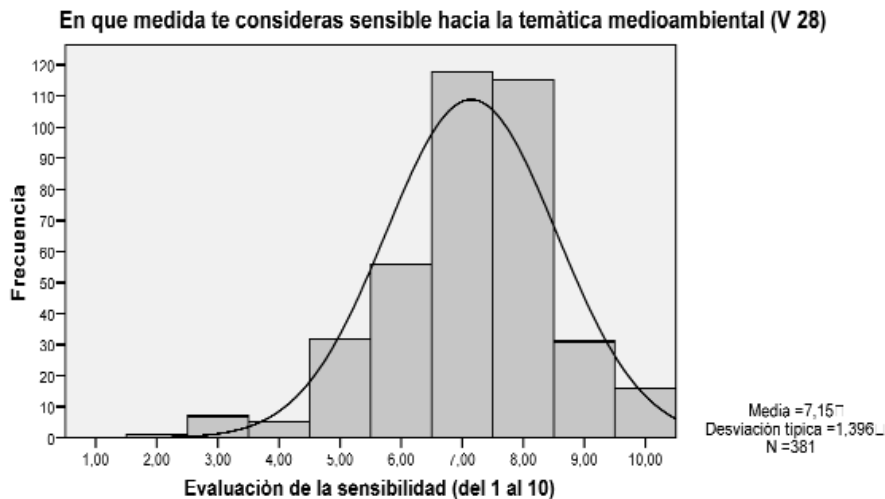
5. EVALUACIONES Y CORRELACIONES

5.1. La percepción de la propia sensibilidad medioambiental

Una vez examinado atentamente las conductas y las actitudes, otro objeto de observación en este estudio ha sido entender que percepción de si mismo tenían los estudiantes. Es decir, como ellos se autoevaluaban acerca de la sensibilidad medioambiental. Este tipo de razonamiento nos da la posibilidad de medir cuales son las distancias entre los comportamientos reales de los estudiantes y la sensación de cumplir con las propias actitudes.

Así que, en la última pregunta elaborada e insertada en el cuestionario pedimos a los encuestados evaluar, en una escala de 1 a 10 (en la que el 1 significa "nada sensible" y el 10 significa "muy sensible") en que medida se consideran sensibles hacia la temática medioambiental.

Gráfico 5.1.1 - Auto-evaluación de sensibilidad medioambiental



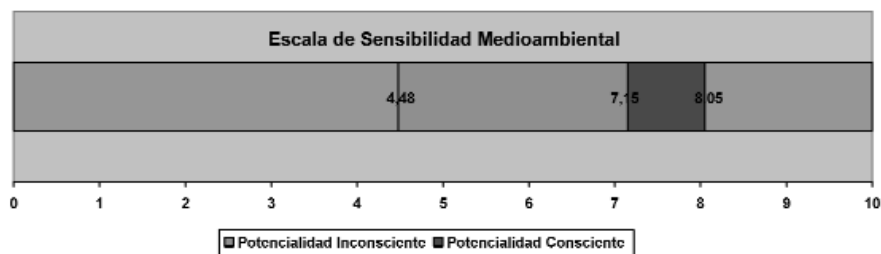
Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

El gráfico 5.1.1 nos muestra que sensibilidad medioambiental se atribuyen los estudiantes de la UGR. Como nos indica el valor medio de sensibilidad, que es de 7,15, los encuestados expresan tener una comprensión bastante alta sobre las temáticas medioambientales. A este punto, es interesante comparar este resultado con los otros dos valores (uniformados), respectivos a la modalidad de conducta y al grado de actitud. Si observamos bien el gráfico arriba, vemos que la forma es muy parecida al gráfico 4.2.1 que sintetizaba la actitud hacia el medioambiente de la población universitaria estudiada. En efecto, la masa gráfica tiende hacia la derecha como en las actitudes, mostrando el carácter positivo de las puntuaciones. Además comparando los valores medios notamos que son muy próximos, ya que el índice medio de actitud es de 8,05 y el valor medio de la auto-evaluación registra un 7,15. Sucede lo contrario, si tomamos como referente el índice medio conductual, que es de 4,48. Es evidente como este último está más alejado respecto a la representación de la sensibilidad medioambiental de los estudiantes.

Ahora, queda por explicar el porque de estos valores y sin duda como por las actitudes existe una tendencia a engrandecer la realidad. Es decir, que existe un fenómeno "natural" de sobrevaluarse sobre aquellos temas donde está reconocida la importancia a nivel general, y el medioambiente entra perfectamente en esta tipología. Dicho esto no podemos explicar estas distancias aludiendo tan sólo a una causa y al igual que por la discrepancia, también esta congénita, entre teoría y práctica de que hemos hablado anteriormente en las actitudes, hay que buscar otras razones que producen estas contradicciones.

A tal fin, queremos mantenernos en el discurso que reconocía la existencia de potencialidades que no llegan a ser desarrolladas y que consisten numéricamente y gráficamente en la distancia entre el valor medio conductual y el valor medio actitudinal. Eso nos da la posibilidad de interpretar el valor medio de sensibilidad hacia el medioambiente atribuidos por los mismos estudiantes, como un punto de diferenciación de conciencia medioambiental. A la izquierda de este punto (7,15) hasta el índice conductual (4,48) se sitúa la carencia de sensibilidad por parte de los universitarios que no están concienciados por la población mientras que a la derecha de tal punto hasta el índice actitudinal (8,05), estará la escasez de sensibilidad consciente.

Gráfico 5.1.2 - Diferenciación del tipo de potencialidad



Por un lado, la distancia entre el índice medio de las conductas y el valor medio de sensibilidad determinados por los encuestados, es definida por faltas que escapan de la cognición de los estudiantes y es mucho más apreciable gráficamente. Por otro lado, la distancia entre el valor medio auto-construido de sensibilidad y el índice de las actitudes, es definida por faltas reconocidas. La existencia de un punto de diferenciación de conciencia medioambiental nos induce a pensar, que existan faltas desemejantes que causan el escaso desarrollo de las potencialidades. Por ejemplo, es muy probable, que un insuficiente conocimiento de lo que son las "acciones sostenibles" afecte más al área inconsciente de las potencialidades, mientras que las razones que están más ligadas a la difícil renuncia de las comodidades cotidianas sean más evidentes y reconocibles, afectando de esta manera más al área consciente de las potencialidades. En todo caso, es cierto que según el tipo de falta que se quiere corregir hay que buscar una solución diferente y adecuada para cada asunto.

5.2. Las relaciones entre variables

En este último epígrafe buscaremos la existencia de relaciones entre las diferentes variables que hemos analizado hasta ahora. Sin duda, es muy importante saber si existen unos elementos que juegan un rol fundamental en el momento de

formar una menor o mayor sensibilidad hacia el medioambiente, ya que con estas informaciones es posible decidir con más eficacia como intervenir para solucionar o mejorar las situaciones existentes.

A continuación, crearemos unas tablas de contingencia donde cruzaremos una serie de variables dependientes con variables independientes para entender si existe relación entre ambas⁹. Las variables independientes que queremos cruzar son aquellas socio-demográficas que constituyen la primera parte del cuestionario y que nos han ayudado a entender con qué tipo de población hemos tratado durante el curso de la investigación. Por variables dependientes utilizaremos los perfiles medioambientales creados con el análisis de los comportamientos, que sintetizan muy bien el grado de sensibilidad hacia el medioambiente, ya que están divididas por categorías y están fuertemente relacionados a los otros valores que definen la sensibilidad especificados en este estudio.

Tabla de contingencia - Perfiles medioambientales según las variables socio-demográficas.

	<i>Perfil 1</i>	<i>Perfil 2</i>	<i>Perfil 3</i>	<i>Perfil 4</i>	
	<i>"Nada Sostenible"</i>	<i>"Poco Sostenible"</i>	<i>"Casi Sostenible"</i>	<i>"Sostenible"</i>	<i>Total</i>
SEXO					
Hombre	3,4%	62,1%	34,5%	0,0%	100,0%
Mujer	1,7%	55,9%	41,9%	0,4%	100,0%
EDAD					
De 17 a 20 años	0,8%	65,4%	33,8%	0,0%	100,0%
De 21 a 23 años	3,0%	60,6%	35,8%	0,6%	100,0%
De 24 a 26 años	3,7%	46,3%	50,0%	0,0%	100,0%
+ de 27 años	3,1%	37,5%	59,4%	0,0%	100,0%
ÁREA DE ESTUDIO					
Área Humanística	2,2%	53,4%	44,0%	0,4%	100,0%
Área Técnico-científica	2,7%	65,8%	31,5%	0,0%	100,0%
PROCEDENCIA					
Granada y Provincia	3,4%	57,2%	39,3%	0,0%	100,0%
Otra Provincia de Andalucía	1,4%	62,6%	35,3%	0,7%	100,0%

⁹ A nivel estadístico para ver se existe una relación entre dos variable, una dependiente y otra independiente, hay que calcular el "Chi²". Si el valor de este coeficiente está debajo de 0,05 quiere decir que existe una clara asociación entre las dos variables y cuanto más se aleja de este valor menos relacionadas estarán las variables en cuestión.

	<i>Perfil 1</i>	<i>Perfil 2</i>	<i>Perfil 3</i>	<i>Perfil 4</i>	
	<i>“Nada Sostenible”</i>	<i>“Poco Sostenible”</i>	<i>“Casi Sostenible”</i>	<i>“Sostenible”</i>	<i>Total</i>
Otra Comunidad Autónoma	2,7%	50,0%	47,3%	0,0%	100,0%
Otro País	0,0%	65,2%	34,8%	0,0%	100,0%
ESTUDIOS MADRES					
Sin estudios	0,0%	66,7%	33,3%	0,0%	100,0%
Primarios	3,2%	56,0%	40,8%	0,0%	100,0%
Secundarios	1,6%	56,5%	41,1%	0,8%	100,0%
Universitarios	2,6%	60,5%	36,8%	0,0%	100,0%
ESTUDIOS PADRES					
Sin estudios	0,0%	68,8%	31,3%	0,0%	100,0%
Primarios	1,9%	61,3%	36,8%	0,0%	100,0%
Secundarios	2,5%	52,9%	43,7%	0,8%	100,0%
Universitarios	3,0%	59,3%	37,8%	0,0	100,0%
RESIDENCIA CON FAMILIA DE ORIGEN					
Si	2,4%	59,9%	37,7%	0,0%	100,0%
No	2,3%	57,0%	40,2%	0,5%	100,0%
GASTOS SEMANALES					
De 0 a 35 Euros	1,3%	54,2%	43,9%	0,6%	100,0
De 36 a 70 Euros	2,4%	60,1%	37,5%	0,0%	100,0
De 71 a 105 Euros	7,9%	63,2%	28,9%	0,0%	100,0
+ de 106 Euros	0,0%	58,3%	41,7%	0,0%	100,0
TOTAL	2,4%	57,9%	39,4%	0,3%	100,0

Fuente: La sensibilidad hacia el medioambiente de los estudiantes de la UGR, 2010. AEEA

Esta tabla nos ayuda a entender cuales relaciones existen entre la sensibilidad medioambiental y las variables independientes que caracterizan nuestra población de referencia. La primera variable que cruzamos con el tipo de perfil medioambiental es el sexo y notamos que aunque las mujeres presentan unos datos más positivos respecto a los hombres, la tendencia entre los perfiles es muy parecida, así que entre los datos obtenidos no aparece que exista una conexión clara entre el sexo y la sensibilidad medioambiental. Sin embargo, en otros estudios sería interesante

profundizar si esta pequeña ventaja de las mujeres quiera efectivamente decir algo más.

La sucesiva variable independiente que cruzamos es la edad, que hemos dividido en cuatro categorías progresivas para facilitar el análisis. En este caso si nos concentramos en las categorías centrales, que recogen la mayoría de las respuestas, vemos que los valores son proporcionalmente opuestos. Es decir, en el perfil "Poco Sostenible" los porcentajes disminuyen a medida que avanza la edad mientras en el Perfil 3 "Casi Sostenible" al aumentar la edad aumentan también los porcentajes. Además, la moda en las dos categorías de edad más bajas, o sea hasta los veintitrés años es representada por el Perfil 2, mientras a partir de los veinticuatro años es definida por el Perfil 3. Todo esto nos hace deducir que exista una relación positiva entre las dos variables, o sea, que al aumentar la edad en los estudiantes aumenta también la sensibilidad hacia el medioambiente. La única duda se debe a la poca "fuerza" de los perfiles de sensibilidad más extremos (el 1 y el 4), porque los pocos casos que registramos dificultan la confirmación de la existencia de esta asociación.

La próxima variable que queremos considerar respecto a las sensibilidades es el área de estudio. Esta variable ha sido creada por nosotros juntando aquellas facultades que tenían en común características técnico-científicas y aquellas caracterizadas por un área semántica humanística. Observando los datos, se ve como los estudiantes matriculados en carreras que asumen un área semántica técnico-científica son menos sensibles a la temática medioambiental respecto a sus compañeros del área humanística. En efecto, los valores que definen una baja sensibilidad son más altos entre aquellos universitarios que pertenecen al área semántica técnico-científica, mientras que aquellos valores que precisan una buena sensibilidad son más altos entre los universitarios del área semántica humanística. En todo caso, aunque se puede dar una asociación entre las dos variables, sería oportuno con otros estudios descomponer las dos categorías del área de estudio y analizar las diferencias internas. Por ejemplo, si bien las facultades de ciencias ambientales y de medicina están insertadas en la misma área de estudio, es muy probable que el grado de sensibilidad medioambiental respectivamente a las dos facultades no sea el mismo. Así que, lo que nos dicen los datos en este estudio hay que tomarlos desde una perspectiva general, donde efectivamente en las carreras humanísticas existe una mayor sensibilidad hacia el medioambiente, pero, sin olvidarse que cada área de estudio tendrá sus diferencias internas.

Pasando a la procedencia de los estudiantes como variable independiente capaz de afectar el grado de sensibilidad medioambiental, vemos que los valores en la tabla conservan todos la misma forma de distribución sin relevar ningún tipo de relación particular. El único dato, que llama la atención es que los estudiantes que

proceden de otras Comunidades Autónomas muestran tener un poco más de atención respecto al medioambiente, aunque los valores no son tan fuertes para sentenciar una posible asociación estadística.

En cuanto al nivel de estudios de los padres¹⁰, vemos que al igual que con la procedencia no hay una clara asociación con la sensibilidad hacia el medioambiente. También en este caso los valores mantienen una distribución parecida, si bien es interesante notar que los porcentajes que definen un bajo grado de sensibilidad (66,7% por la madre y 68,8% por el padre), son más altos entre aquellos estudiantes, cuyos padres no poseen ningún tipo de estudio reconocido.

Otra variable que tampoco muestra una relación con la sensibilidad medioambiental es el hecho de vivir o no con su propia familia de origen. En este caso los valores son casi idénticos y si bien los estudiantes que ya no viven más con su familia registran unos valores con una tendencia más "positiva" respecto a quien todavía se queda en casa. La diferencia es muy baja para hablar de asociación.

La última variable que examinamos y que ponemos en relación con la sensibilidad medioambiental está representada por los gastos de los estudiantes. Hay que decir que también en este caso la distribución conserva su linealidad sin presentar valores que lleguen a definir una clara relación. En todo caso, hay que destacar como dato significativo, que los estudiantes que muestran una mejor atención hacia las temáticas medioambientales son los que gastan menos a nivel económico. Por tanto, la excusa de una problemática económica que muchas veces se usa para justificar la dificultad de establecer un cambio en las conductas de las personas no es aceptable como tal. Esta causa puede valer para unas cosas específicas, como es la compra de determinados productos o la instalación de tecnologías particulares, pero en general queda claro que una mejor atención hacia el medioambiente significa también una reducción de los gastos.

6. CONCLUSIONES

Como hemos visto en el curso del análisis realizado en este estudio, la cuestión medioambiental es de gran importancia en el contexto actual. Sin duda, ésta representa un tema sensible en la sociedad que es analizable desde diferentes perspectivas.

Lo que hemos intentado hacer con esta investigación ha sido cerrar un poco el campo de análisis. Por un lado hemos decidido focalizar lo que es la parte más

¹⁰A pesar de, la existencia de valores que definen singularmente los estudios de la madre y los estudios del padre, el análisis de estas variables la hacemos junta por la semejanza de los valores.

práctica, como los comportamientos, sin olvidarse de la importancia de las actitudes a la hora de determinarlos. Y por otro lado, hemos definido una población importante de la ciudad de Granada, ya que los estudiantes universitarios representan una categoría que va más allá de los confines de una simple ciudad.

La población objeto de análisis evidentemente caracteriza los resultados de manera significativa, ya que son muchos los estudios que muestran como el nivel educativo¹¹ es una de las variables más influyentes en la determinación de una conducta sostenible. Es decir, que existe una relación positiva entre la sensibilidad medioambiental y el grado de instrucción. Por ello, queremos presentar una tabla muy explicativa que mide como varía en España el interés por el medioambiente en función del grado de educación alcanzado.

Tabla 6.1 - Nivel de estudio y interés por la ecología y el medioambiente

Interés ecología y medioambiente	Nivel de estudio			
	Sin estudios	Obligatoria	Secundaria	Universitaria
Mucho	6,6%	16,8%	24,2%	27,4%
Bastante	37,1%	52,3%	55,6%	57,4%
Poco	42,4%	24,8%	18,3%	14,2%
Nada	13,9%	6,2%	1,8%	1,0%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Ecología y Medioambiente III 2007. CIS.

Los datos son congruentes con la bibliografía especializada que señala como conforme aumenta el nivel de estudios, aumenta también la conciencia medioambiental. Observando la tabla los resultados son evidentes por sí solos. En nuestro caso queremos evidenciar los datos de la población que posee un nivel de estudio universitario, ya que registra los valores más altos respecto al interés por estas temáticas.

La presentación de esta tabla es importante para entender que el estudio que acabamos de llevar a cabo entre los estudiantes de la universidad de Granada, presenta unos valores de sensibilidad medioambiental más altos respecto a lo de la media nacional. Sin embargo hemos visto, analizando las conductas de los estudiantes que lo que se hace para proteger al medioambiente todavía no es bastante si se quiere seguir el camino de la sostenibilidad.

¹¹Un estudio en este ámbito que queremos señalar es lo llevado a cabo por el CIS en el 2007 con el título de: *Ecología y Medioambiente III*.

Examinando específicamente los comportamientos de los estudiantes, el punto que más nos llama la atención tiene que ver con el hecho de que cuanto más grande tendría que ser el compromiso personal menos se llevan a cabo conductas sostenibles. Es decir, que las buenas conductas son inversamente proporcionales al empeño. Sin duda, entre los encuestados casi siempre falta un compromiso más grande, como puede ser la participación activa en iniciativas o acciones que se esfuerzan por proteger el medioambiente. Tampoco podemos registrar conductas notables en el momento de tomar decisiones que tienen efectos inmediatos más a nivel personal que general, como puede ser la elección de productos ecológicos o de vacaciones sostenibles. Por otro lado, hay que registrar aquellos resultados positivos sobre los temas que afectan más a la cotidianidad, como son la clasificación de residuos domésticos, el uso del transporte público, o que además comporten ventajas económicas, como ahorrar agua o energía. Sin embargo, es evidente que el compromiso personal en estas acciones, si bien es importante, permanece muy por debajo de lo necesario. Por ejemplo, ante el hecho de manifestarse frente a proyectos que pueden ser perjudiciales para el medioambiente.

Otro resultado interesante, procedente de la profundización de los comportamientos, es que muchos encuestados contestan a las preguntas eligiendo la opción de respuesta "No sabe / No contesta". La misma cosa no pasa en el momento en que se les pregunta que piensan sobre un tema o sobre una determinada política, donde es más probable que una persona no tenga una idea tan clara, y en consecuencia es más legítimo contestar que no sabe. Efectivamente, es extraño que los estudiantes que han estado sometidos a encuesta no sepan que comportamientos tienen respecto a una acción clara y definida. La explicación de este fenómeno para nosotros reside en la falta de conocimiento que existe entre los estudiantes universitarios, acerca de qué comportamientos definen efectivamente una conducta sostenible.

Un poco más confortante son los resultados a los que hemos llegado analizando las actitudes, aunque sepamos bien que al final lo que cuenta de verdad para proteger el medioambiente es aquello que se hace realmente. A pesar de esto, las conductas medioambientales vienen determinadas por valores, así que el sostener valores sostenibles debería conducir al desarrollo de conductas en el mismo sentido¹².

Antes de considerar el campo de las actitudes hemos querido definir dos contextos diferentes de análisis: uno micro, que por muchos aspectos está muy cercano a la dimensión conductual a causa de la importancia de lo que es el compromiso personal; y otro macro, que quiere medir la posición de los estudiantes respecto a unos temas más generales conexos con la temática medioambiental.

¹² 2008, *Las dimensiones del medio ambiente*, Fundación Centro de Estudios Andaluces.

En primer lugar, analizando un contexto micro, notamos que el elemento discriminante capaz de identificar una mayor o menor actitud positiva hacia el medioambiente es la existencia de consecuencias efectivas en la vida diaria de las personas. Cuando las consecuencias de una determinada política no están bien definidas, como puede ser el hecho de apoyar planes de transporte urbano más sostenibles, hay una tendencia a valorar positivamente la acción en cuestión. No sucede lo mismo cuando a las personas entrevistadas les queda más claro que es lo que van a perder o que es lo que tienen que modificar de su cotidianidad si se desarrollarían estas medidas. Este es el caso por ejemplo de poner limitaciones al uso de calefacción en invierno, ahí nos encontramos con valores menos positivos.

En segundo lugar, en lo que concierne al aspecto macro del tipo de actitud ambiental que se tiene, un rol fundamental en el momento de establecer temáticas "sensibles" está jugado tanto por los medios de comunicación como por la política. Esto nos impone la tarea fundamental de informarse acerca de una temática eligiendo más fuentes, ya que esta diferenciación de canales de información es lo que efectivamente permite formar una propia opinión y un propio pensamiento. Es cierto, que los estudiantes universitarios representan una de la población más abierta a recibir esta diversidad de informaciones y que poseen, entonces, las capacidades para crear un pensamiento más original y en contra de tendencias por las que a menudo los políticos y las lobby de poder nos hacen creer como verdades indiscutibles. Esto es lo que pasa a menudo en los debates sobre temas como el empleo de la energía nuclear, el uso de los fertilizantes químicos en la agricultura o el tipo de desarrollo que tenemos que seguir como modelo.

Distinguir los dos contextos de análisis, conductual y actitudinal, nos hace llegar fundamentalmente a conclusiones diferentes, ya que en una escala de valores uniformada de 0 a 10, la sensibilidad medioambiental de los estudiantes de Granada (estando en el campo de investigación de los comportamientos) es escasa, registrando un índice conductual de 4,48. Mientras, que si profundizamos en lo que son las actitudes, estas resultan mucho más altas, llegando al valor de 8,05. Lo que planteamos a lo largo del estudio, es concebir esta distancia entre los dos valores como potencialidades existentes entre los estudiantes, y que por causas de diverso origen, no pueden llegar a ser desarrolladas como tendrían que serlo.

Esta afirmación nos indica el camino que hay que seguir, es decir, que si sabemos que existen potencialidades que no están consideradas, sin duda la solución más inteligente a la que se puede llegar es a la de ingeniarse para que se puedan desarrollar estos valores efectivos. A tal fin, hay que corregir aquellos fallos que causan la falta de utilización de estas potencialidades. Siguiendo la tesis, que la distancia de los índices calculados representa potencialidades efectivas, la última pregun-

ta del cuestionario, donde pedimos a los encuestados de autoevaluar su propia sensibilidad medioambiental, nos ayuda a distinguir la existencia de faltas reconocidas por los estudiantes y otras que no están reconocidas. Las particularidades de las causas nos sirven para determinar el nivel de conciencia de las problemáticas y al mismo tiempo nos indican las soluciones más apropiadas.

Un último paso de esta investigación ha sido evidenciar cuales son las variables socio-demográficas que más están relacionadas con la sensibilidad hacia el medioambiente. Con este propósito hemos acertado que las únicas dos variables que están efectivamente relacionadas con la sensibilidad son la edad y el área de estudio. En el primer caso, la relación es positiva, o sea, a medida que avanza la edad se desarrolla una mayor sensibilidad hacia el medioambiente por parte de los estudiantes universitarios. En el segundo caso, los estudiantes que pertenecen a un área de estudio técnico-científica parecen tener una menor sensibilidad medioambiental respecto a sus compañeros del área humanística.

En fin, hay que decir que lastimosamente el perfil medio de los estudiantes de la Universidad de Granada es aún "Poco Sostenible", sin embargo hemos averiguado que existen potencialidades para que este perfil pueda mejorar y acercarse más a lo que son los valores de la sostenibilidad. Es cierto, que este cambio no puede cumplirse sin que nadie haga nada y la impresión que tenemos después de indagar sobre las conductas y las potencialidades de los estudiantes, es que la partida se juegue en el campo de la educación, pero las posibilidades de ganar esta partida se reducen significativamente si no podemos contar con una clara intención política de jugarla. Es decir, que es necesario que todos, instituciones, empresas y sociedad civil, cumplan con su parte en el camino hacia la sostenibilidad.

Anexo I - Ficha Técnica

Nuestro universo de observación es delimitado y corresponde a la población universitaria matriculada en la Universidad de Granada (UGR) durante el año académico 2009/2010¹. Tener un universo tangible nos permite calcular una muestra representativa de 381 estudiantes matriculados en la UGR. El error de muestreo tendrá los valores clásicos de las investigaciones, es decir, un nivel de confianza del 95% y un intervalo de confianza del 5%.

Técnicamente lo que llevamos a cabo es un muestreo estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de selección (Facultades/E.T.S./E.U.) de forma aleatoria proporcional y de las unidades últimas (estudiantes) de forma aleatoria y cuotas por área de estudio.

La variable "área de estudio" ha sido creada por nosotros juntando aquellas facultades, escuelas universitarias y escuelas técnicas superiores, en base al área semántica de los estudios, estableciendo así un "área técnico-científica" y una "área humanística".

Esta operación nos permite en fase de análisis tratar los datos recogidos con más claridad, excluyendo la confusión que podría producirse a causa del número elevado de facultades existentes y de la multiplicidad del número de matriculados por cada facultad.

En fin, la distribución del cuestionario a los estudiantes se hará directamente en las horas de clase y la llevaremos a cabo eligiendo casualmente unos cursos con el respeto de la proporcionalidad general. La entrega del cuestionario se hará en el mes de mayo del 2010.

¹ Los datos en cuestión son de dominio público y se pueden obtener en la dirección de Internet: <http://www.ugr.es>.

Anexo II - Cuotas por área de estudio

Área de estudio	Área semántica	Nº de inscriptos	% de inscriptos	Muestra
Técnico-científica	Área artística	1298	2,30%	9
	Área de la Salud	6954	12,34%	47
	Área Técnica	8383	14,88%	57
	Área de Ciencias Naturales	5381	9,55%	36
Total	Total	22016	39,07%	149
Humanística	Área de Ciencias Sociales	6507	11,55%	45
	Área Literaria	6893	12,23%	47
	Área Educativa	9924	17,61%	67
	Área de Ciencias económicas	6528	11,59%	44
	Área Jurídica	4475	7,94%	29
Total	Total	34327	60,93%	232

Anexo III - División por Facultades/ETS/EU

Área semántica	Facultades/ETS/EU	Número inscriptor por Facultades/ETS/EU	Muestra
Área Artística	F. Bellas Artes	1298	9
Área de Ciencias Naturales	F. de Ciencias	5381	36
	F. Ciencias Políticas y Sociología	1355	27
	F. de Psicología	2109	18
	F. de Ciencias del Trabajo	2110	
	E.U. de Trabajo Social	702	
	E.U. de Ciencias Social Melilla	231	
Área de la Salud	F. de Farmacia	3285	30
	F. de Medicina	1652	17
	F. de Odontología	499	
	E.U. Ciencias de la Salud	954	
	E.U. de enfermería Melilla	214	
	E.U. de enfermería (Centros Adscritos)	350	
Área Literaria	F. de Filosofía y Letras	4705	31
	F. de Traductores e Intérpretes	1720	16
	F. de Biblioteca y Documentación	468	
Área Técnica	E.U. de Arquitectura técnica	2487	27
	E.T.S. de Arquitectura	1784	2
	E.T.S. de Caminos Canales Puertos	1622	27
	E.T.S. de Informática	2490	1
Área Educativa	F. de Ciencias de la Educación	5809	55
	F. de Educación Ceuta	791	
	F. de Educación Melilla	495	
	F. de Ciencias Actividad Física y Deporte	1393	12
	E.U. de Magisteria La Inmaculada	1436	
Área de Ciencias Económicas	F. de Ciencias Económicas y Empresariales	6528	44
Área Jurídica	F. de Derecho	3230	13
	F. de Ciencias Empresariales y Derecho	404	
	F. Ciencias Políticas y Derecho	841	16
Total	Total	56343	381

Anexo IV - Cuestionario

Las medidas adoptadas para proteger el medioambiente entre los estudiantes en Granada

PARTE I (características sociodemográficas)

1. **Sexo:**

- Hombre Mujer

2. **Edad (años cumplidos):**

.....

3. **¿En qué Facultad, Escuela Universitaria o Escuela Técnica Superior estás matriculado?**

.....

4. **¿Cuál es tu procedencia?**

- Granada y Provincia Otra comunidad autónoma de España
 Otra provincia de Andalucía Otro país

5. **¿Podrías indicarme el nivel de estudios de tus padres?**

	Madre	Padre
Sin estudios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Primarios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Secundarios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Universitarios	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

6. **¿Podrías decirme si actualmente vives con tu familia de origen?**

- Si No

7. **¿Podrías cuantificar cuántos euros gastas por semana (gastos ordinarios para comer, salir, gastos personales, etc. sin incluir alquiler o similares)?**

.....

PARTE II (comportamientos respecto al medioambiente)

8. ¿Evitas arrojar papeles u otros desperdicios al suelo?

Siempre A menudo Ocasionalmente Nunca N.S./N.C.

9. ¿Clasificas determinados tipos de residuos domésticos (vidrio, papel, plástico, etc.) para su reciclaje?

Siempre A menudo Ocasionalmente Nunca N.S./N.C.

10. ¿Ahorras energía (aislando bien tu vivienda, controlando el termostato de la calefacción y del agua caliente, comprando bombillas de bajo consumo energético, etc.)?

Siempre A menudo Ocasionalmente Nunca N.S./N.C.

11. ¿Ahorras agua corriente (por ejemplo cuando te lavas los dientes o cuando friegas los platos)?

Siempre A menudo Ocasionalmente Nunca N.S./N.C.

12. ¿Intentas evitar el ruido que puedes producir cuando te desplazas por la ciudad o en otros momentos del día?

Siempre A menudo Ocasionalmente Nunca N.S./N.C.

13. ¿Compras productos ecológicos (alimentarios, cosméticos, detergentes, etc.) respetuosos con el medio, incluso si son más caros?

Siempre A menudo Ocasionalmente Nunca N.S./N.C.

14. ¿Utilizas medio de transporte menos contaminante que el automóvil o la moto siempre que sea posible (andar, ir en bicicleta, transporte público)?

Siempre A menudo Ocasionalmente Nunca N.S./N.C.

15. ¿Eliges tipos de vacaciones menos perjudiciales para el medioambiente (turismo rural, vas de camping respetando la naturaleza, pones atención al medio de transporte, etc.)?

Siempre A menudo Ocasionalmente Nunca N.S./N.C.

16 ¿Tomas parte de iniciativas medioambientales locales (limpiar una playa o un parque, participar en repoblaciones de árboles, etc.)?

Siempre A menudo Ocasionalmente Nunca N.S./N.C.

17 ¿Te manifiestas frente a proyectos que podrían ser perjudiciales para el medio?

Siempre A menudo Ocasionalmente Nunca N.S./N.C.

18 ¿Eres miembro de alguna asociación por la protección del medioambiente?

Si, tomo parte activamente No, pero me gustaría N.S./N.C.
 Si, contribuyo sólo financieramente No, no me interesa

PARTE III (pequeñas evaluaciones)

19. En una escala del 1 al 5 donde 1 significa "nada grave" y 5 "muy grave", indica en qué medida te parecen graves las siguientes acciones y/o medidas:

Arrojar al suelo pequeños desperdicios (folletos, pañuelos, cigarrillos, etc.)

No cumplir con el reciclaje de residuos tóxicos (pilas, baterías, fármacos...)

Usar pesticidas y fertilizantes químicos en la agricultura

Fortalecer la producción de energía nuclear creando nuevas centrales

20 ¿En que medida estás de acuerdo con cada una de las siguientes acciones y/o políticas?

	Mucho	Bastante	Poco	Nada	No sé
Limitar el uso de calefacción en invierno y/o aires acondicionados en verano	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Establecer límites más estrictos sobre la cantidad de contaminación permitida a las industrias	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Apoyar planes de transporte urbano, como hacer zonas peatonales, carril bici, prohibir la circulación a los vehículos mas contaminantes en el centro de las ciudades, etc.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Conservar la naturaleza aunque ello limite el desarrollo económico	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

21 En una escala de 1 a 10, en la que el 1 significa "nada sensible" y el 10 significa "muy sensible", en qué medida te consideras sensible hacia la temática medioambiental

.....

GRACIAS POR VUESTRA COLABORACIÓN